

Sebastian Francisco de Medrano,

A L L E C T O R.

HANLE tocado en fuerte a esta decima octaua parte doze Comedias, de las mejores que ha escrito Lope de Vega; y afsi parece que se iràn mejorando las que fueren saliendo, si bien le he visto con animo de no profeguir las, ocupando en estudios de mas consideraciõ el tiempo que le cuesta el corregirlas, para que salgan mas acertadas de la estampa, que no de todas se hallan los originales; fue la causa el auer visto tantos librillos de Romances, y otros versos con su nõbre, afsi diuinos como humanos, que no le ha passado por el pensamiento escriuirlos, fuera de lo que algunos ciegos, Gitanos y mulatos van pregonando por las calles, leuantandole mil testimonios a sus ojos, que en otras ciudades es cosa de lastima el poco respeto cõ que algunos hombres dan a vn Sacerdote docto y biẽ nacido por autor de sus desatinos, ya por acreditarlos, ya por ganar de comer cõ ellos. Desdicha es ya en España llegar vn hombre a tener alguna opinion por la pluma: pero si ya no puede ser menos, tenga paciencia; y sirua este aduertimiento

al Lector, de que cosas tan indignas no son fuyas, como el lo dexará mejor advertido en la Circe, que saldrá presto, escriuiendo a algunos de sus amigos sus sentimiētos, si bien yo le digo muchas vezes las mismas palabras de Seneca, que el tiene puestas en su estudio, debaxo de su retrato.

*Honores & iniuria vulgi in promiscuo habende sunt,
Nec his gaudendum, nec illis dolendū. De tran. vita.*

SEGUNDA